

INVERSIÓN EXTRANJERA DIRECTA NETA EN LATINOAMÉRICA A LO LARGO DE LOS ÚLTIMOS 30 AÑOS

La inversión extranjera directa (IED) constituye una variable importante para las economías en desarrollo, en tanto herramienta dinamizadora del crecimiento del PBI, la generación de empleo y de recursos fiscales. En los últimos 30 años se advierte un crecimiento importante en los flujos de capital externo con destino a un grupo de 9 países de Latinoamérica. En Argentina también se observó un crecimiento de la IED en términos absolutos. Sin embargo, fue perdiendo preponderancia en relación a algunos de los otros países analizados (Brasil, México, Chile, Colombia, Uruguay, Perú, Bolivia y Venezuela).

Objetivo del estudio

Cuando se hace referencia a los períodos de expansión económica, uno de los determinantes con mayor relevancia es la inversión.

La importancia de esta variable se vincula con el hecho de que permite la generación y financiación de nuevos proyectos, con el consiguiente aumento del nivel de empleo, ingresos y producto bruto interno, además de recursos fiscales.

En este sentido, se propone explorar el desempeño de la Inversión Extranjera Directa (IED) para un grupo de países de Latinoamérica¹ en los últimos 30 años, mostrando y analizando su evolución a lo largo del período, haciendo especial hincapié en Argentina y comparándolo con las economías más importantes del grupo (Brasil y México).

Evolución del flujo de inversión extranjera directa neta

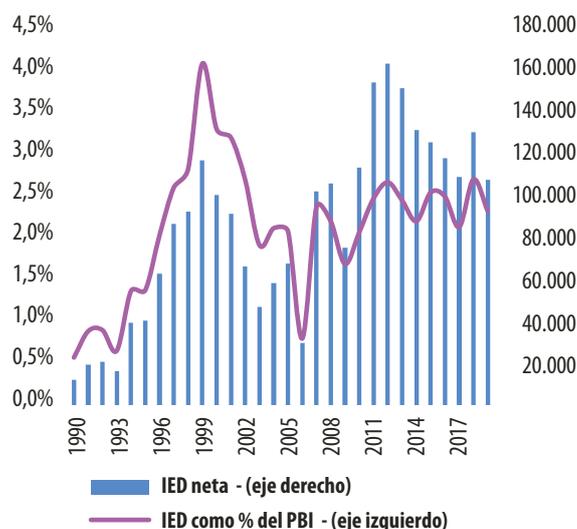
En los países analizados, la IED ha tenido como destinatarios tanto actividades del sector primario (minería y extracción de combustibles fósiles) y secundario (principalmente automotriz y algunas manufacturas), así como también algunos servicios (telecomunicaciones y turismo). Como se muestra en el Gráfico 1, en los últimos 30 años la inversión extranjera directa neta² ha mostrado un importante crecimiento.

¹ Argentina, Brasil, Bolivia, Chile, Colombia, México, Perú, Uruguay y Venezuela, con excepción de este último para 2019 por falta de datos.

² Considera los flujos de entrada, netos de las salidas por giro de utilidades a casas matrices y otros conceptos.

Medida en dólares constantes de 2019, la misma se multiplicó por 9 al pasar de u\$s 11.964 millones en 1990 a u\$s 107.300 millones en 2019. En igual período, la participación porcentual respecto del PBI se multiplicó por 3.

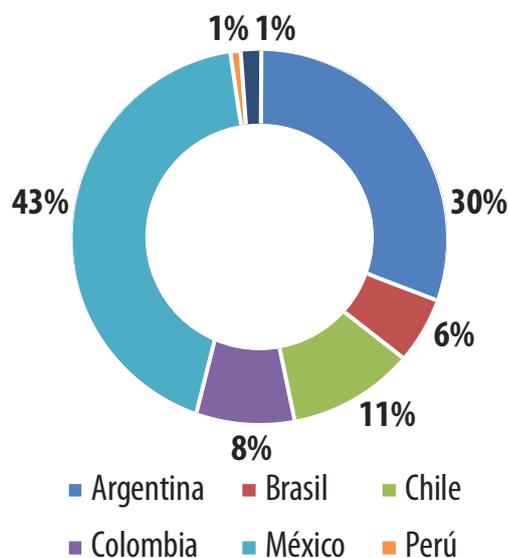
Gráfico 1. IED neta en países seleccionados (1990-2019). En millones de dólares de 2019.



Fuente: elaboración propia en base a CEPAL

Más allá de esta *performance*, se advierte cierta volatilidad, propia de este tipo de inversiones, que varía según la coyuntura económica de los países destinatarios de estos recursos, como también de los emisores. En particular, se observa una expansión notoria en los primeros años, la cual finaliza en 1999, seguida de una contracción de magnitudes similares que culmina en 2006. En los años posteriores, el avance de la IED es casi ininterrumpido, hasta llegar al pico máximo de la serie en 2012 (u\$s 164.479 millones). A partir de ese año, en prácticamente todos los años subsiguientes se registraron caídas interanuales en los flujos de recursos inyectados en los países seleccionados, lo cual constituye la baja consecutiva más prolongada de la serie.

Gráfico 2 A. Estructura de la IED neta por país (1990)



Fuente: elaboración propia en base a CEPAL

Considerando la importancia relativa de cada país como receptor de inversiones extranjeras, sobresalen los siguientes aspectos:

1. En el año 1990 México acaparó el 43%, Argentina un 30% y Brasil el 6%. Por otro lado, 30 años más tarde, dichos guarismos se ubicaron en 21%, 5% y 53%, respectivamente, como se muestra en el Gráfico 2 (A y B).

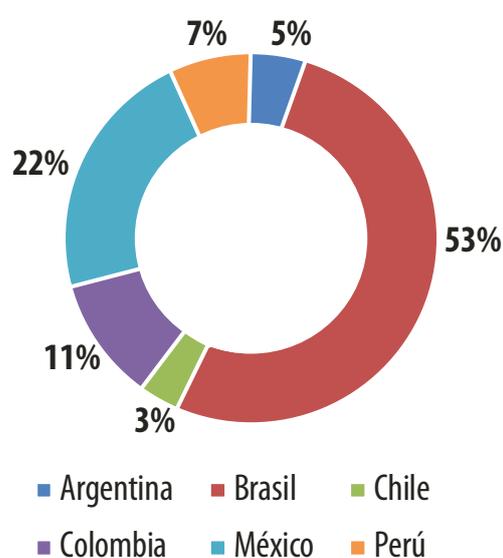
2. En promedio, Brasil y México recibieron 2 de cada 3 dólares del exterior en concepto de IED neta en los últimos 30 años. Argentina, por su parte, explicó aproximadamente 1 de cada 10 dólares en igual período. De los restantes países, Chile y Colombia recibieron el 7% mientras que Perú acaparó el 6% (Tabla 1).

IED en Argentina

A lo largo de los 30 años analizados, la IED neta en Argentina no creció en la misma cuantía que en el conjunto de países analizados. A su vez, como se expuso, fue desplazada por otros países.

En el primer decenio (1990-1999) se registró un ritmo de crecimiento importante (51,8% anual promedio), alcanzándose el máximo histórico alrededor de los u\$s 34.000 millones en 1999. En ese período, la economía recibió, en promedio, el 20% de la IED neta con destino a la región, dato vinculado al esquema de privatizaciones que promovió la convertibilidad. Además, los capitales que ingresaron, fueron equivalentes al 2% del PBI promedio durante esos años.

Gráfico 2 B. Estructura de la IED neta por país (2019)



Fuente: elaboración propia en base a CEPAL

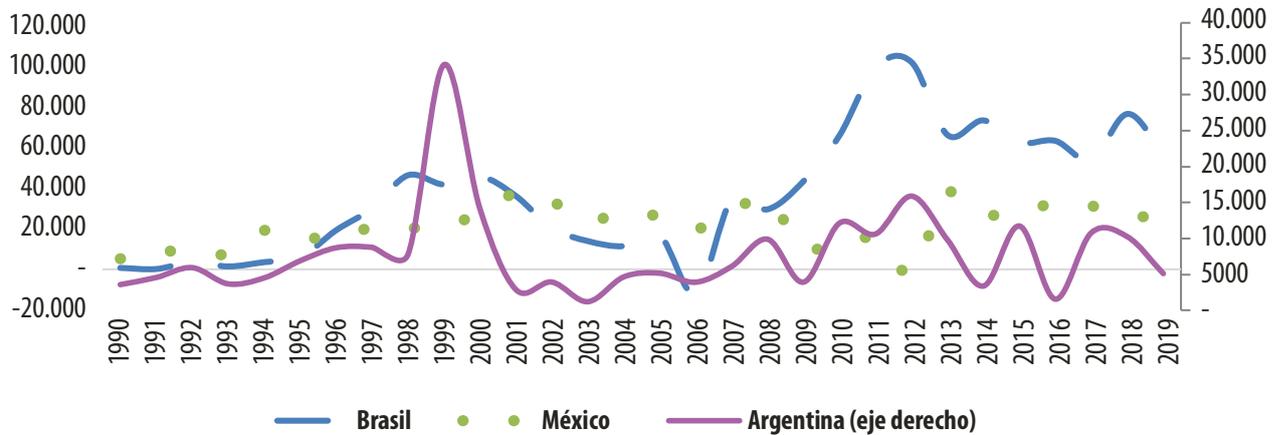
En el segundo decenio (2000-2009), el flujo de IED reflejó el impacto que provocó la ruptura del régimen de convertibilidad, pudiéndose verificar fuertes contracciones que desembocaron en el nivel más bajo de toda la serie hacia el año 2003 (u\$s 1.200 millones). En línea con este descenso, tanto la porción del total de inversiones con destino a nuestro país como el ratio IED respecto al PBI local cayeron, ubicándose en 8% y 1,7% respectivamente. Por último, a partir de 2003, comenzó un sendero de crecimiento, que fue interrumpido por la crisis financiera internacional de 2009.

Por último, el flujo de IED neta exhibió una trayectoria errática hacia el tercer decenio considerado (2010-2019): tuvo un importante dinamismo hasta 2012 (u\$s 15.900 millones en ese año) y luego un estancamiento con oscilaciones permanentes, no pudiendo recuperar los niveles anteriormente alcanzados. En este contexto, volvió a registrarse una baja, tanto en la proporción de recursos captados por Argentina (retrocediendo de 8% a 7%) como en el indicador de IED neta como porcentaje del PBI, que se ubicó en 1,5% promedio.

Comparando a Argentina con los demás países analizados, se puede notar que el ratio IED respecto de PBI fue superior, únicamente, en 9 de los 30 años comparado con el de la región. Por otro lado, la comparación con México y Brasil es inevitable por ser estas las economías más importantes de la región. Si bien cuentan con un PBI mayor (3 veces más grande en el caso de Brasil y 2 en el de México) como se puede ver en el Gráfico 4, las inversiones que reciben exceden largamente las diferencias mencionadas en el tamaño de las 3 economías.

Gráfico 3. IED neta Argentina, Brasil y México (1990-2019).

En millones de dólares de 2019.



Fuente: Elaboración propia en base a CEPAL.

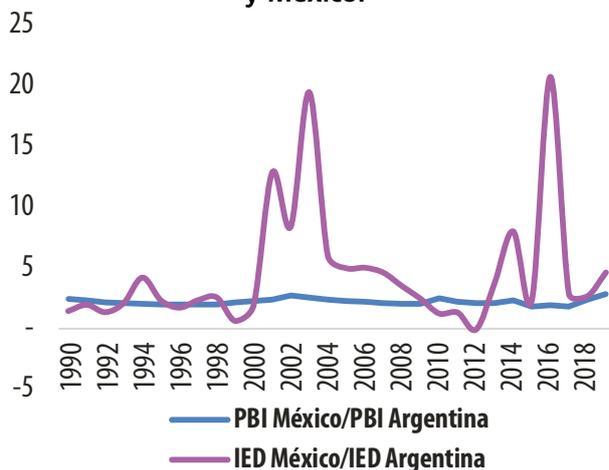
Reflexiones finales

Las principales conclusiones se destacan en los siguientes puntos:

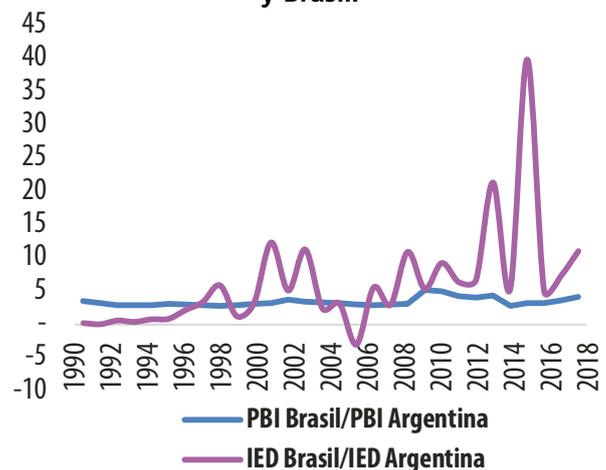
- La IED neta en los países seleccionados experimentó un crecimiento importante a lo largo de los 30 años estudiados: se multiplicó 9 veces, medida en dólares constantes, y su relevancia como porcentaje del PBI se triplicó.
- El país más exitoso en captar inversiones externas fue Brasil, cuyo peso relativo promedio fue de 21% en la primera década y 54% en la última. Además, fue el único cuya participación no retrocedió a lo largo de las tres décadas.
- Como contracara del punto anterior, México y Argentina fueron cediendo terreno en la captación de in-

versiones, pasando del 35% al 19% en el primer caso y del 20% al 7% en el segundo.

- Argentina logró, en los primeros diez años analizados, atraer una importante proporción del total de IED neta (20% promedio). En 1999 registró el máximo de la serie (u\$s 34.000 millones) a partir del cual comenzó una brusca caída que terminó en 2003.
- En el segundo decenio, la expansión fue interrumpida por la crisis financiera internacional que impactó en 2009 en la región. Al margen del crecimiento en términos absolutos, disminuyó su participación en el total de las inversiones recibidas por la región, explicando el 8% de las mismas.
- En los últimos diez años bajo estudio, la trayectoria de la IED neta evidenció un período de oscilaciones que no permitieron volver a los valores más altos de la serie. Cabe destacar que este comportamiento se produjo de forma generalizada en toda la región.

Gráfico 4. PBI e IED. Comparación entre Argentina y México.

Fuente: elaboración propia en base a CEPAL

Gráfico 4. PBI e IED. Comparación entre Argentina y Brasil.

Fuente: elaboración propia en base a CEPAL

Tabla 1. Participación por país en el total de inversión extranjera directa neta de la región
(promedios de cada período)

PAÍS	1990/1999	2000/2009	2010/2019	1990/2019
MÉXICO	35%	39%	19%	31%
BRASIL	21%	27%	54%	34%
ARGENTINA	20%	8%	7%	11%
CHILE	8%	10%	5%	7%
COLOMBIA	6%	8%	7%	7%
URUGUAY	0%	2%	1%	1%
PERÚ	5%	6%	6%	6%
VENEZUELA	5%	1%	0%	2%
BOLIVIA	1%	1%	1%	1%

Fuente: elaboración propia en base a datos de CEPAL.